

CBS

Colegio Bautista Shalom



Expresión Artística I

Cuarto BACO

Cuarto Bimestre

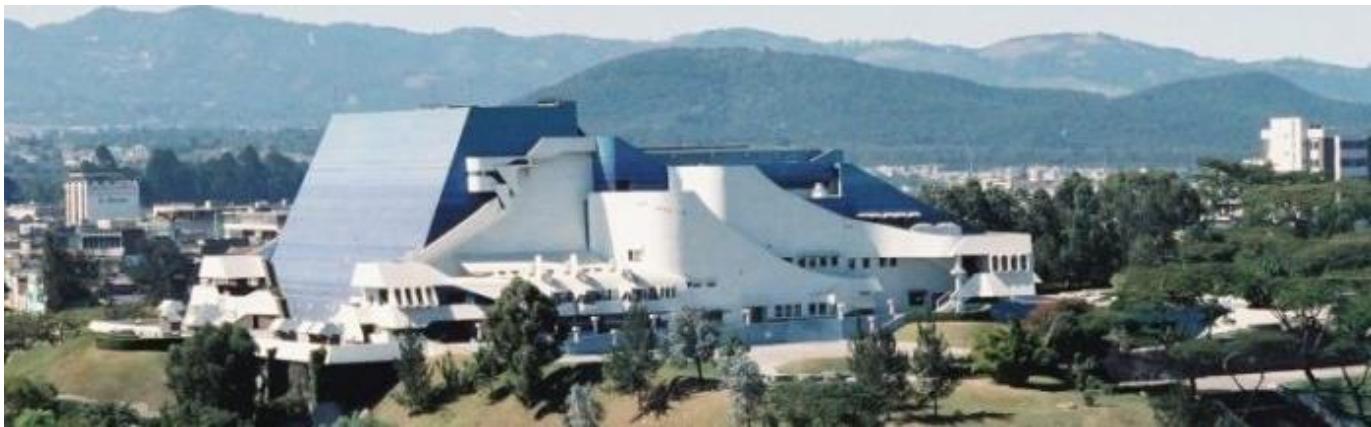
Contenidos

CENTRO CULTURAL MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS

- ✓ UBICACIÓN.
- ✓ SÍMBOLOS UTILIZADOS EN EL TEATRO.
 - EL JAGUAR.
 - VOLCANES.
 - PIRÁMIDES Y ESCALINATAS.
 - LA MARIMBA.
 - LA BANDERA NACIONAL.
 - HISTORIA Y ORÍGENES: EL TEATRO ORIGINAL.

NOTA: conforme avances en tu aprendizaje tu catedrático(a) te indicará la actividad o ejercicio a realizar. Sigue sus instrucciones.

CENTRO CULTURAL MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS



FUENTE: <http://radiotgw.gob.gt/llicitan-sistema-de-cobro-automatico-para-parqueo-del-centro-cultural-miguel-angel-asturias/>

El Centro Cultural Miguel Ángel Asturias, generalmente llamado Teatro Nacional, es un centro cultural en la Ciudad de Guatemala, Guatemala.

El centro está nombrado en honor al premio Nobel de Literatura Miguel Ángel Asturias.

Es un complejo arquitectónico, situado en la zona 4 de la ciudad de Guatemala y en el sector oriente del Centro Cívico, donde se encuentran el Teatro al Aire Libre, el Gran Teatro o Teatro Nacional de Guatemala, el Teatro de Cámara, el Fuerte San José de Buena Vista, Radio Faro Cultural, la Escuela Nacional de Artes Plásticas, la escuela de Arte Dramático, que posee un diseño fuera de la propuesta original.

Se compone de tres escenarios grandes, la Gran Sala Efraín Recinos, el teatro de cámara Hugo Carrillo y el Teatro al aire libre Otto René Castillo y de dos pequeños teatros: el pequeño teatro de las terrazas y el pequeño teatro blanco y negro

Se inauguró el 16 de junio de 1978 y su diseño y creación estuvo a cargo de Efraín Recinos.

Su forma, emula un jaguar sentado, destaca de los edificios adyacentes.

Luego de que el Castillo de San José terminara en ruinas, destruido por la artillería revolucionaria del 20 de octubre de 1944, la colina fue escenario de eventos de boxeo, juegos infantiles y abandono, hasta que la visión de algunos ingenieros se manifestó en distintos planos para diseñar un complejo que reuniera los requisitos para la construcción de un Teatro Nacional.

Así, el arquitecto Marco Vinicio Asturias le presentó al presidente Miguel Idígoras Fuentes el proyecto que se inició en 1961. De esta obra solo se pudieron construir los cimientos ya que, el 31 de marzo de 1963, un grupo de militares derrocó a Fuentes como presidente y el proyecto quedó archivado.

Asturias falleció poco después en un accidente automovilístico deteniéndose la construcción del teatro por más de cinco años.

En 1971 se le encargó al maestro Efraín Recinos presentar el proyecto de construcción de una obra con un concepto integral para su funcionamiento como un centro de cultura. La imaginación creadora del artista fundamentó su proyecto en las raíces de nuestra la cultura ancestral del país, de origen indígena, unido a elementos de la más avanzada arquitectura.

Recinos integró, en una primera etapa, el Teatro al Aire Libre tanto al edificio del antiguo Fuerte de San José como a la conformación natural de la colina. Igualmente fue la integración final que logró cuando diseñó el resto de los edificios que conforman el actual Centro Cultural Miguel Ángel Asturias.

La construcción de este teatro, único en su género, duró alrededor de 16 años, desde noviembre de 1961 a junio de 1978, con algunas interrupciones. Se estrenó en un acto solemne utilizando para la transmisión del mandato del general Kjell Laugerud García el 16 de junio de 1978.

La construcción iniciada en 1961 contó con fondos provenientes de la venta de la finca nacional Palo Gordo. La obra contiene características del modernismo y del internacionalismo arquitectónico, con el añadido de una interesante plástica escultórica, dotada de un profundo significado realista y mágico, en donde el lenguaje del arte de Recinos yace en la línea, la forma, el color y la textura.

El teatro ha sido considerado como "el más alto logro de integración plástica" alcanzado en Guatemala entre los años 1950 y 1980.

Esta obra se inauguró en el Centro Cívico, un complejo que concentra edificios como el Banco de Guatemala, el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, la Corte Suprema de Justicia, el Ministerio de Finanzas y el Instituto Guatemalteco de Turismo.

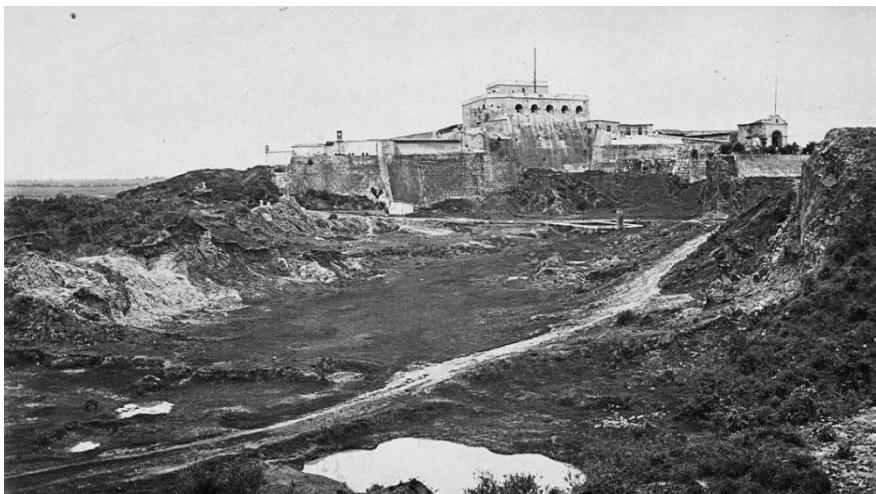
Recinos fue, hasta el último minuto de su vida, un fiel guardián del Teatro Nacional, para que su belleza y majestuosidad no se perdiera. Él lo creó y lo mantuvo vivo. Cuando diseñó el edificio pensó en dos cosas: que fuera totalmente guatemalteco y que, en lugar de interrumpir el paisaje, se fundiera en él.

En esa época –se inauguró en 1978– la moda era copiar las grandes edificaciones de Europa, tratar de acercar París de este lado del océano, pero Recinos estaba demasiado orgulloso de sus raíces guatemaltecas como para perder la vista en el extranjero.

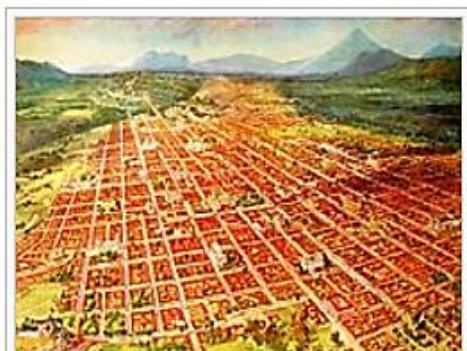
Por eso creó un Teatro con escaleras por fuera como las pirámides mayas y con dos cabecitas de jaguar como balcones en los costados –ahí se puede hacer una cena romántica a la luz de las velas, bromeaba Recinos.

Antes de poner un solo ladrillo estudió a fondo el paisaje en donde iba a construir. Descubrió que había de telón de fondo dos volcanes y un cielo celeste límpido. Así que organizó todo para que el teatro no opacara a la naturaleza, sino que la integrara. El techo de mosaicos azul y celeste se funde en el cielo.

UBICACIÓN



El Centro Cultural Miguel Ángel Asturias fue construido en el sitio del viejo Fuerte de San José Buena Vista o Castillo de San José, también llamado "Castillo de Carrera" o como "Castillo de Santa Bárbara".



El Fuerte fue inaugurado el 25 de mayo de 1846 en el llamado «Cerrito de Buena Vista» en el sudoeste de la Ciudad de Guatemala por el gobierno del capitán general Rafael Carrera y Turcios, por lo que también fue llamada «Castillo de Carrera».

El castillo de San José de Buena Vista ocupaba parte del área que posteriormente ocuparon el Palacio Municipal, el Teatro Nacional y parte de la avenida Bolívar. El fuerte contaba con un polígono de tiro para los fusileros, almacenes de municiones, caballerizas, comedores y una laguna de agua rodeada de un puente elevadizo, que se le llamo la "Laguna del Soldado".

Ciudad de Guatemala a principios del siglo xx. El Fuerte de San José tenía una vista privilegiada de toda la extensión de la ciudad cuando fue construido a mediados del siglo xix.

El fuerte aún está ubicado en el extremo sur de la Ciudad de Guatemala y tiene una altura superior a los veinte metros sobre el nivel del resto del terreno lo que le confiere una posición ventajosa que a mediados del siglo XIX le permitía el control visual del valle circundante y de toda la ciudad.

Durante la primera invasión a Guatemala del general hondureño Francisco Morazán en 1829, el Cerro de Buena Vista, en donde después fue construido el fuerte, fue utilizado para ubicar una sección de su Ejército; esta invasión resultó en la expulsión de las órdenes religiosas y del Clan Aycinena (ricos comerciantes descendientes de Juan Fermín de Aycinena, que negociaban directamente con la metrópoli española durante la colonia. Poseían el monopolio comercial y eran beneficiarios de altos puestos en la administración colonial y en la Iglesia Católica) del país y en la imposición del régimen liberal laico del Dr. Mariano Gálvez en el Estado de Guatemala.

Tras los sucesos que llevaron a Rafael Carrera y Turcios al poder en 1839 y luego de la fallida segunda invasión de Morazán en 1840, el general Carrera consideró urgente la necesidad de resguardar la Ciudad de Guatemala y de inmediato inició una evaluación de las áreas que debían utilizarse para la construcción de fortalezas defensivas, con una orientación que permitiera posteriormente la construcción de muros interconectados con el fin de crear una ciudadela, definiendo la colina de Buena Vista con el punto de partida para dicho proyecto.

En 1843 Carrera designó al agrimensor de la ciudad, José María Cervantes, para elaborar y concretar la construcción del fuerte en el Cerro de Buena Vista. Los trabajos se extendieron por espacio de tres años, iniciándose con la mayor premura posible ante los levantamientos de los Lucios y de los hermanos Cruz (El Mariscal Serapio Cruz (Tata Lapo) fue un militar guatemalteco. Junto con su hermano, Vicente Cruz, participaron la guerra de los Fiebres y se opusieron a los gobiernos conservadores del teniente general Rafael Carrera (1837-1844) y del mariscal Vicente Cerna y Cerna (1865-1870)) en el oriente de Guatemala. Originalmente, el fuerte contaba con un puente levadizo, un foso de agua que circulaba todo el perímetro, e impresionantes muros defensivos.

El fuerte fue inaugurado el 25 de mayo de 1846, con una misa de acción de gracias en la antigua Iglesia del Calvario, situada muy próxima al fuerte; de esta iglesia salió una procesión con la imagen de la virgen de Santa Bárbara rumbo al nuevo fuerte y la tradicional bendición de instalaciones que estuvo a cargo del Obispo José María y Croquer.

Un año después de su fundación, el Fuerte de San José ya era considerado el principal almacén de guerra de Guatemala.

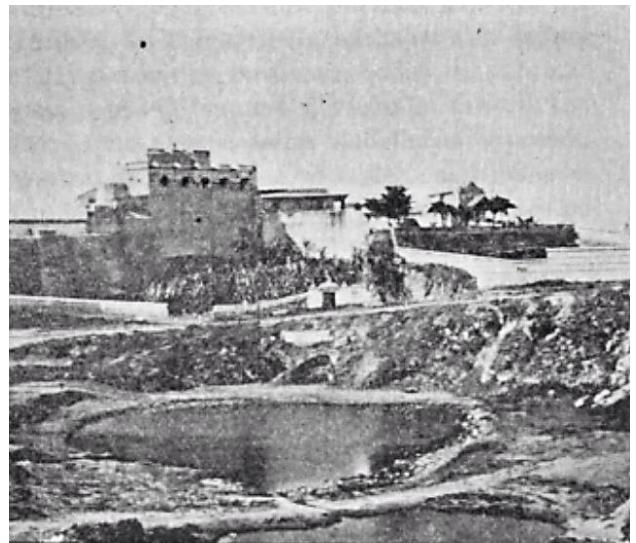
Para 1852 el nombre de «Fuerte de San José» se había generalizado entre los habitantes de la ciudad, aunque en los círculos militares era denominado «Cuerpo o Brigada de Artillería de Santa Bárbara».

Carrera ya utilizaba el recinto como cárcel para los prisioneros políticos que se oponían a su régimen.

En 1854, tras desarticular y trasladar a Guatemala las piezas de artillería del Fuerte de San Fernando de Omoa en Honduras, el general Carrera designó al Fuerte de San José como depositario de las mismas. En 1866 el sargento Emilio Rascón quedó al mando del fuerte, y estableció mayor rigidez en las normas del comando.



Capitán General Rafael Carrera y Turcios, presidente vitalicio de Guatemala. Mandó a construir el castillo en 1843.



Fuerte de San José.



Penitenciaría Central de Guatemala, en 1892, tal y como se apreciaba desde el Fuerte de San José.

Luego del triunfo de la Reforma Liberal en 1871 el Castillo mantuvo sus funciones de arsenal de artillería, y del moderno armamento que se adquirió. Pero cuando se concluyó la construcción de la Penitenciaría Central de Guatemala, fue suprimida la función como presidio por lo que las bartolinas fueron cerradas, y las instalaciones fueron utilizadas como alojamiento de tropa. En el año de 1872, el gobierno creó la primera escuela de educación primaria para alfabetización de soldados.

Del bronce de los cañones del fuerte de San José fue fundida la campana mayor de la Iglesia de la Catedral Metropolitana, la cual fue bendecida en 1871, en celebración del Concilio Vaticano I, y desde entonces es conocida como «La Chepona».

El Fuerte de San José quedó totalmente destruido tras los terremotos de 1917 y 1918 y el presidente Manuel Estrada Cabrera, nombró al general Rodolfo Mendoza como comandante del fuerte, para que iniciara la reconstrucción de este tras hacer un estudio minucioso para poder contar con instalaciones modernas y funcionales.

El 9 de abril de 1920, la Ciudad de Guatemala despertó con el fragor de las ametralladoras y de los morteros que estallaban por todos lados.

El presidente Estrada Cabrera disponía de unidades de artillería franceses y de setenta y cinco piezas antiaéreas, equipo que había obtenido luego de declararle la guerra a Alemania en 1918; además, tenían también a su disposición pistolas automáticas y ametralladoras.

En la ciudad, las calles estaban desiertas, pero pronto se llenaron y se iniciaron las hostilidades.

Los conservadores unionistas fueron tomados por sorpresa, quedando en evidencia que su organización era deficiente y casi no disponían de armamento; pero los ayudaron los estudiantes y los obreros, quienes sistemáticamente requisaron y saquearon todos los edificios gubernamentales y encontraron armas y municiones hasta en los lugares más insospechados. Al final, contaban con un arsenal que incluía también cuchillos, machetes, rifles, escopetas, hachas y barras de hierro. Con gran entusiasmo, todos los hombres mayores de edad construyeron barricadas y trincheras en las calles, que todavía estaban en pésimo estado luego de los terremotos de 1917-1918.



Vista de la 5^a Avenida Sur, en Guatemala, y fuerte de San José al final de la misma Avenida.

Al principio, el fuego era indiscriminado y acaba con amigos y enemigos, pero esta situación fue remediada cuando los unionistas distribuyeron distintivos blancos que los suyos utilizaron en sus sombreros; incluso hubo algunos que llevaban un retrato de Carlos Herrera -el nuevo presidente- en el pecho.

El gobierno estaba disparando incesantemente desde la residencia de Cabrera, y los cuarteles de San José y de Matamoros. Carros con banderas de la Cruz Roja iban y venían, llevando en el estribo a una hermana con sus implementos de socorro y un machete al cinto, por si acaso.

Después de los combates iniciales, las tuberías de agua y los cables de electricidad quedaron dañados, dejando a la ciudad a oscuras; también quedaron inutilizados el teléfono y el telégrafo. La desinformación abundaba y sólo se sabían los rumores más diversos. Era ya una revolución, que gracias al armamento moderno fue peleada duramente.

Los combates continuaron hasta el 14 de abril, fecha en que el Castillo de San José se rindió en parte por la hambruna que padecían los soldados y en parte porque se logró sobornar a sus defensores. Como desde allí se mandaba a los otros fuertes, el presidente se vio obligado a rendirse, junto con las fuerzas que le quedaban, de aproximadamente cinco mil hombres.

Durante el gobierno del general Jorge Ubico Castañeda se hicieron los estudios para la remodelación del ya casi centenario fuerte, la cual se extendería en un periodo de casi veinte años. Pero Ubico fue obligado a renunciar el 1 de julio de 1944, y su sucesor, el general Federico Ponce Vaides, fue derrocado en octubre de ese año.

El Fuerte de San José dejó de ser una instalación militar y quedó en el abandono total, y fue hasta la llegada del presidente Idígoras Fuentes en el año de 1961, cuando se inició el proyecto de recuperación con la creación de lo que fue el Teatro Nacional de Guatemala.

En 1984, se publicó el Acuerdo Gubernativo No. 573-84 en el cual se asigna oficialmente el área de las Baterías del antiguo Fuerte de San José para el funcionamiento del Museo Militar.

En 1987 abrió sus puertas y fue llamado Museo Heráldico y de Armas del Ejército de Guatemala.

En 1998, por orden del ministro de la Defensa Nacional, general Héctor Mario Barrios Celada se remodeló las instalaciones del Fuerte de San José y Museo del Ejército; la remodelación fue inaugurada el 25 de mayo de 1999.



En julio del año 2000, se ordenó por acuerdo gubernativo No.373-2000 la creación del Servicio de Historia Militar.

En su interior se conservan muchos objetos de lo que fue Guatemala en el siglo 19, cuando apareció la primera fuente de información escrita en el país y los primeros periódicos que se editaron.

Se conservan aún las bandas presidenciales de Justo Rufino Barrios y de Miguel García Granados, quien, incluso, estuvo detenido en los calabozos de ese lugar. García Granados hizo pública su protesta contra el conservador Vicente Cerna. El 3 de junio de 1871, tras una larga travesía, logró con sus soldados llegar a Patzicía, Chimaltenango. En Totonicapán fue declarado presidente provvisorio del gobierno liberal. Fundó la Escuela Politécnica y decretó los colores de la Bandera y del Escudo nacionales.



Los escritos de Barrios y de Cerna se encuentran en la Sala de Investigaciones del Museo, cuyo contenido refleja las convulsiones sociales de la época.

En una de las salas se hallan las siete banderas que el país ha tenido desde que formaba parte de la nación centroamericana. Se muestra la transformación de la bandera y el escudo de armas de Guatemala.

El museo conserva el sable del mariscal José Víctor Zavala, documentos, así como armamento y fotografías del general José Carrera Turcios.



Uno de los torreones resguarda artículos de la Reforma Liberal, e incluyen movimientos previos, recreación de la batalla de Tacaná y el armamento utilizado en la época.

Los calabozos, una de las principales atracciones del museo, pueden ser visitados por el público. La historia detalla que fueron desactivados con la construcción de la

Penitenciaría Central, a finales del siglo 19. La bartolina del museo es la construcción más antigua, en el Torreón de las Baterías.

Los calabozos fueron utilizados como prisión. Los documentos refieren que en el lugar estuvieron encarcelados políticos y militares opositores a los regímenes liberal o conservador.

Los presos apenas si recibían la luz del sol, y sólo eran alimentados a pan y agua. Toda una historia político-militar de Guatemala que está expuesta al público de lunes a sábado.

SÍMBOLOS UTILIZADOS EN EL TEATRO

EL JAGUAR

El jaguar fue símbolo de realeza y poderío militar en la Cultura Maya. Balam significa jaguar en lengua maya.

El jaguar (Pantera onca) es el felino de mayor tamaño en América, pertenece a la familia Felidae y la subfamilia Pantherinae. Y no sólo es de gran tamaño, sino que sus colmillos en comparación con otras especies son de mayor dimensión que en conjunto con una mordida de extraordinaria fuerza lo convierte en una eficiente máquina de matar. De hecho, su técnica para matar consiste en morder la cabeza o nuca de sus víctimas provocando una muerte instantánea.

El jaguar es nativo del nuevo mundo, se cree de hecho que se originó en América del sur y al unirse con el tiempo por las tierras emergentes del actual Panamá pasaron hacia América del norte. Su distribución original era desde el suroeste de los EE. UU. hasta el norte de la Patagonia, actualmente se encuentra prácticamente extinto en los EE. UU.

Dentro de sus hábitos el jaguar junto con el tigre son los dos únicos felinos que nadan con extraordinaria facilidad. Por igual posee una marcada habilidad para trepar los árboles, razón por la cual se le considera como el símbolo de la agilidad. Por otro lado, el jaguar parece tener preferencia por cazar durante la noche o bien las primeras horas de la mañana y las previas a la caída del sol; es quizás la razón por la cual los mayas vincularon este animal con el sol candente, ya que consideraban que el sol en el ocaso se transformaba en un jaguar para con esa ferocia enfrentarse con las fuerzas de la muerte para resurgir victorioso al amanecer.

La Cultura Maya, es una de las más estudiadas y admiradas en la historia del hombre por su magnificencia arquitectónica, sus vastos conocimientos astrológicos, matemáticos, médicos y de agricultura, por sólo hablar de unos cuantos, y aún después de cinco siglos de la llegada de los españoles a las costas mexicanas, sigue asombrando los vestigios de la cultura que luchan por prevalecer.

Una de las características que identifican a la cosmogonía (relato mítico relativo a los orígenes del mundo) maya es la variedad de deidades zoomorfas o la costumbre de ponerle nombres de animales de la selva a los mismos (Kukulcán, Ek' Chuak...). Por ello, no es sorpresa encontrar en los muros de las ruinas arqueológicas imágenes de estas deidades representando escenas tradicionales.

Sin embargo, uno de los animales más predominantes en esculturas, escenas y vestimenta maya, es el jaguar. Los mayas consideraban a este animal como un animal ambivalente, símbolo de la oscuridad y de la luz. Está prácticamente representado en todas las manifestaciones del arte maya, desde la cerámica, pasando por la pintura y la escultura, encontrándose en los materiales más diversos desde tierra hasta jade.

Para poder comprender los significados del jaguar entre los mayas se debe tomar en cuenta el tipo de ámbito y escenas en los que aparece, esto en unión a los elementos que lo acompañan, así como el contexto y las actividades con las que se relaciona. Por ello se le vincula desde el poder político, las prácticas sacerdotiales, la agricultura y la fertilidad, así como la destrucción y la muerte.



Gobernantes, guerreros y sacerdotes veneraban a este felino, no sólo por ser el depredador más grande de América, sino por una serie de rasgos distintivos relacionados con la naturaleza, particularmente el día y la noche. Se creía que no sólo que formaba parte del mito de la creación sino también que los reyes y nobles descendían de él.

El jaguar es uno de los emblemas más importantes lo encontramos presente en las representaciones plásticas, en los cuentos, leyendas y tradiciones locales.

Balam: el jaguar es un felino nocturno y crepuscular, por eso está relacionado con la noche y el sol. Pero ¿por qué el jaguar y no otro animal (exceptuando a la serpiente) se ha ganado un lugar importante en todos los ámbitos de la sociedad maya?

Su fuerza y cualidades son algunos motivos que facilitaron la incorporación del jaguar como un ser, pero no como un dios, sino como símbolo de una serie de deidades que adquirieron las características del felino.

El jaguar es una figura sagrada que pertenece a otro espacio y mundo que no es el de los pueblos ni el espacio civilizado y controlado por todos los hombres. El jaguar representa lo que está fuera, en otro espacio, y se le sigue viendo como el señor de los animales.

El jaguar era también símbolo de vida y fertilidad, no en balde es capaz de tener hasta 40 copulaciones consumadas al día.

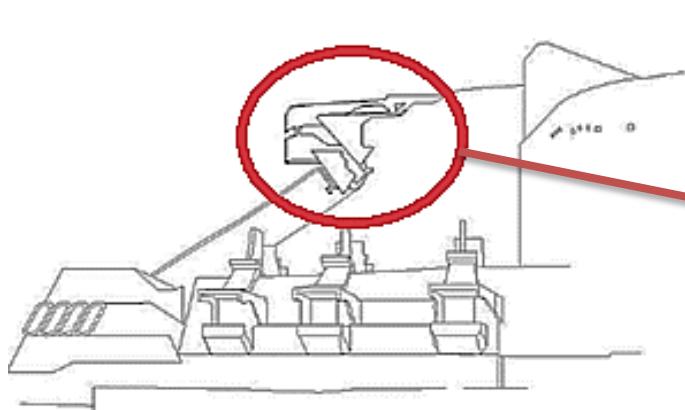
El jaguar tiene la misma importancia que la serpiente, ambas forman una dualidad. Son como los símbolos que entrelazan y relacionan al hombre con la tierra, la muerte, fertilidad y vida. Al Quetzal le corresponde el día y la luz.

Era tal la importancia del jaguar en el área maya que muchas ciudades precolombinas hacían alusión al animal en sus edificios y pirámides

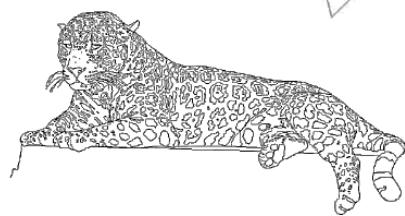
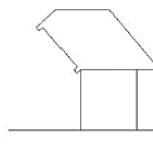
El jaguar está representado en todo el arte maya, como la arquitectura, cerámica, pintura y escultura. La figura del jaguar puede ser observada en la fachada oriental y occidental del teatro



BALAM:JAGUAR



Ejemplo: de la silueta de un jaguar.



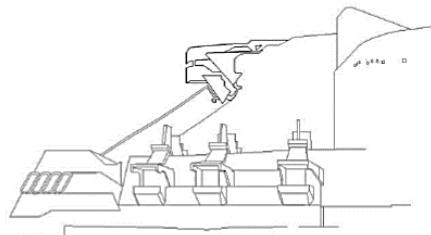
Perfil de faroles.

Detalle de dintel
en ventanas y puertas

Ejemplo: de la representación de un jaguar.

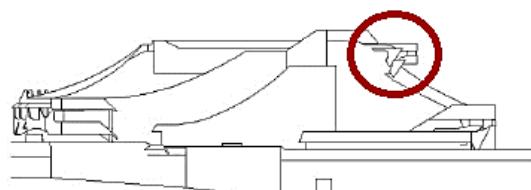


Ejemplo de una pirámide de Chichen Itzá.



Representación de jaguar vista en fachada oriente.

Ejemplo: de una escultura maya, en la cual enfatizan al jaguar.



Ejemplo: Gráfica de la fachada poniente.

Forma: en siluetas y esculturas mayas, las formas representadas enfatizan un jaguar, rugiendo.

Forma: las formas transmiten la sensación de un felino rugiendo.

Significado: representa significados religiosos del pensamiento mesoamericano.

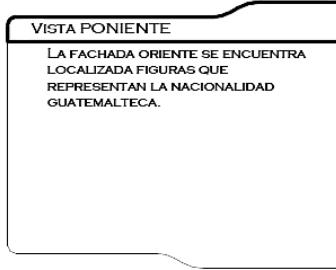
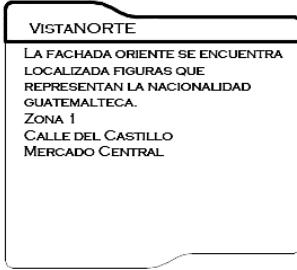
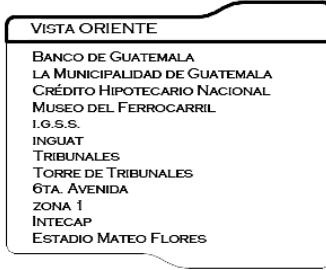
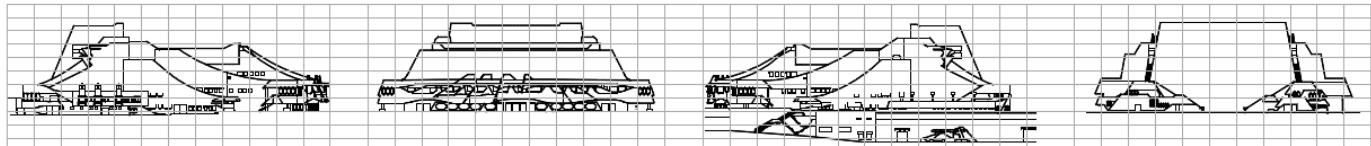
Significado: representa los miradores y se su intención es ver los panoramas de la ciudad capital.

Observaciones:

En las culturas mayas el jaguar era muy significativo, por lo cual era colocado el rey era quien llevaba ropajes enfatizando al animal, o era puesto en esculturas sobre las rampas de las grandes pirámides, y en casos especiales los faraones, eran enterrados con esculturas o murales donde se representaba al felino jaguar.

Observaciones:

Como identidad y por aproximación de la forma esta connota un significado muy singular arraigado a la cultura guatemalteca por las formas son asimiladas y el guatemalteco las puede reconocer como la figura de un felino.



VOLCANES

El Relieve del territorio de Guatemala es un término que se refiere al aspecto físico del territorio propiedad de Guatemala, que en términos generales se puede describir como variado, pues hay planicies cuya altura sobre el nivel del mar no sobrepasan los 200 o 300 metros, así como regiones escarpadas, altas montañas y 33 volcanes, valles y mesetas de alturas diferentes.

Sobresale en su relieve la cadena de volcanes que es un rasgo distintivo del paisaje geográfico del país. Esta cadena volcánica cruza el territorio nacional de oeste a este, desde los volcanes Tacaná y Tajumulco situados en la frontera con México y que alcanzan alturas de más de 4000 metros, hasta el volcán Chingo -1775 msnm-, en la frontera con El Salvador. Los volcanes Pacaya -2552 msnm-, Santiaguito -2,300 msnm- y Fuego -3763 msnm- son los más activos.

Los volcanes cercanos a la ciudad capital, y observables desde ella son:

- ✓ El volcán de Acatenango
- ✓ El volcán de Fuego
- ✓ El volcán de Agua
- ✓ El volcán de Pacaya

La presencia de los volcanes es representativa para la población guatemalteca de la ciudad capital ya que forman parte del paisaje cotidiano, por ejemplo el escudo de la ciudad de los Caballeros de Guatemala tiene en su centro a los volcanes de Pacaya, Fuego Y Agua. De igual en el escudo de la Universidad de San Carlos de Guatemala.



La forma de los volcanes y las montañas es representada en las fachadas oriente y occidente. En estas se crearon ángulos y formas curvos que representan a los volcanes y montañas. Vistas desde lejos las fachadas se integran con el paisaje que sirve de fondo al teatro.

Volcán Pacaya



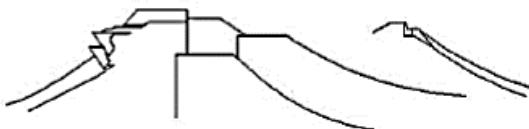
Volcán de Fuego



Volcán de Agua



Formas y ángulos, representados en el Teatro Nacional



PIRÁMIDES Y ESCALINATAS

Pirámide: Se conoce como pirámide a aquel cuerpo que cuenta con triángulos como caras. Estos triángulos se reúnen en un punto en común que recibe el nombre de vértice.

El uso más frecuente de la noción se encuentra en la arquitectura, ya que se nombra pirámide a la construcción que tiene una forma con las características mencionadas del polígono geométrico. Las pirámides solían construirse en la antigüedad a la manera de un monumento, para rendir distintos homenajes y tributos.

Una pirámide, por lo tanto, es una construcción que suele contar con un cuadrado como base, cuyos cuatro lados se levantan como triángulos y coinciden en un vértice situado en el extremo superior.

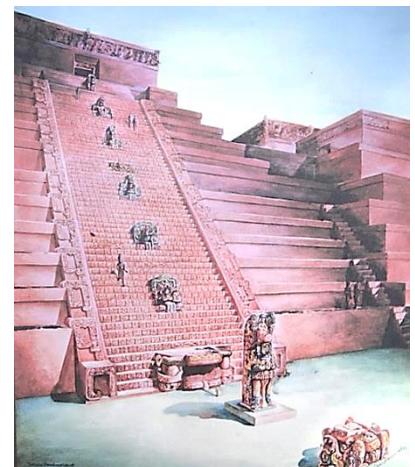
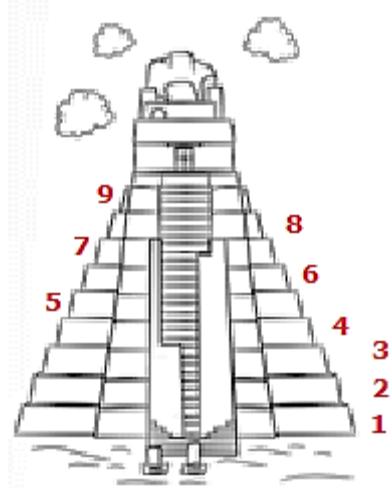
Las aristas básicas son las que corresponden a la base de la pirámide, y las laterales son las que concurren en el vértice. La altura de la pirámide es la distancia entre la base y el vértice. La pirámide se denomina cuadrangular, si tiene por base un cuadrilátero, es pentagonal si su base es un pentágono, etcétera. Si es triangular se llama tetraedro.

Como figura simbólica una pirámide puede representar la estructura de una sociedad u organismo donde en la parte superior o en el vértice es ocupado por pocos y son muchos los que se encuentran en la parte inferior o en la base.

El "Templo del Gran Jaguar" o "Templo I" tiene una forma piramidal con 9 terrazas o plataformas escalonadas y una escalinata vertical ascendente que recorre desde la base hasta la cima.

Las escalinatas representan el ascenso para encontrarse con los dioses. Por ejemplo, la "Escalinata de los Jeroglíficos", contiene la escritura jeroglífica más importante y extensa de toda Mesoamérica, está situada en la cara oeste del "Templo-pirámide 26", construido en el siglo VIII a.c por los habitantes mayas de la antigua ciudad del período clásico-tardío: Copán, actualmente región de Copán, en Honduras. La escalinata forma parte de un templo en el cual se realizaban ceremonias cósmicas. Consta de 63 escalones de 9 metros de anchura cada uno. Algunas de sus características son:

- ✓ Material: 1100 bloques monolíticos.
- ✓ Forma: escalinata vertical ascendente.
- ✓ Contiene 2.500 glifos aproximadamente.
- ✓ Grupo de 6 estatuas humanas sentadas en tronos.



Pirámides y escalinatas en el teatro: en el teatro se utilizan la forma piramidal y las escalinatas las que se encuentran en los cuatro puntos cardinales y su objetivo es representar la arquitectura maya. En la fachada sur se puede observar una forma piramidal y se utilizan 4 escalinatas para ascender al complejo y permiten un recorrido externo sin necesidad de atravesar el interior, 2 en la fachada sur, 1 en la fachada oriente 1 en la fachada occidente y se hace énfasis a miradores.

LA MARIMBA

La marimba fue declarada Símbolo Patrio de Guatemala en el año 1955. Años más tarde en 1968 se estableció como Instrumento Nacional. El Día Nacional de la Marimba fue instituido en el año 1999, siendo celebrado desde ese año cada 20 de febrero.

En Guatemala, la marimba es considerada como Símbolo Patrio, según el decreto 31-99, artículo 171 de la Constitución Política de la República de Guatemala, aprobado por el Congreso de la República, en el año de 1999. El decreto obliga al Ministerio de Educación a propiciar la enseñanza de dicho instrumento musical, en las escuelas públicas y privadas, como un reconocimiento al baluarte nacional de la cultura nacional, arte y tradición. El artículo 171 se encuentra en la Constitución de la República bajo el nombre de 'Ley de creación del

Instituto Nacional de la Marimba'.

En la entrada principal a la cabecera municipal de Quetzaltenango, Guatemala, se localiza un monumento que hace referencia a la Marimba. Fue creado en la década del setenta por el reconocido artista Rodolfo Galeotti Torres, no solo como un homenaje al instrumento, sino que también para reconocer a las personas que en ella se inspiran para componer sus melodías y a los que la ejecutan magistralmente.

La marimba es un instrumento musical que pertenece al género de los xilófonos. La palabra xilófono significa madera sonora o sonidos de madera.

La marimba es un instrumento de percusión idiófono.

Idiófono significa que es un instrumento musical que tiene sonido propio porque usa su cuerpo como materia resonadora. Produce el sonido primariamente por la vibración del propio cuerpo, sin uso de cuerdas, membranas o columnas de aire. Su cuerpo, de madera, metal o piedra, es duro pero sonoro, con la suficiente elasticidad como para mantener un movimiento vibratorio.

Hay tres teorías principales sobre el origen de la marimba.

- 1) Una primera teoría afirma que la marimba se originó en Asia; por ejemplo, en Vietnam, Indonesia, Tailandia, Cambodia y Laos. Una prueba es el uso del instrumento musical denominado gamelán, o piano de Java, que es similar a la marimba por el modo de ejecución, los procesos de fabricación y los principios acústicos. Esta teoría no está completamente excluida. Los instrumentos musicales asiáticos similares a la marimba eran pentatónicos, es decir, sólo tenían teclas para una escala musical de cinco tonos.



Sabías que...

La marimba combina elementos culturales de Asia, África, Europa y América, pero en la ciudad de Quetzaltenango tuvo un especial desarrollo y transformación.

- 2) Una segunda teoría afirma que la marimba se originó en América. Una prueba es el vaso ceremonial de Ratilinuxul, del período clásico maya Chamá, que parece mostrar una marimba transportada "a mecapal". Adicionalmente, la marimba tiene similitud orgánica con instrumentos mayas anteriores, como el tun o tunkul. Una objeción a esta teoría es que los cronistas de la conquista, que tratan sobre instrumentos musicales de los indígenas, no mencionan la marimba, ni algún instrumento similar.
- 3) Una tercera teoría afirma que la marimba se originó en África. Una prueba es que la palabra marimba deriva de la palabra rimba, de la lengua africana bantú (de la cual hay aproximadamente 250 variedades). Esa palabra significa sonido de madera. El prefijo ma, en lengua bantú, denota pluralidad. La palabra marimba significaría, entonces, sonidos de madera. En algunas regiones de África, la marimba percusiva, del género del xilófono, se denomina balafón o marimba. Hay también, en esas regiones, marimba pulsativa, denominada marimbula o zanza. Los instrumentos musicales africanos similares a la marimba eran heptatónicos, es decir, sólo tenían teclas para una escala musical de siete tonos.

Aunque la marimba se haya originado en Asia, fue transformada de manera extraordinaria en África. Presuntamente, esclavos africanos que llegaron a Guatemala en el año 1595, construyeron las primeras marimbas, del género de las marimbas llamadas tímbilas, que tocaba el grupo étnico llamado chopi, de Mozambique.

PARTES DE LA MARIMBA

- ✓ **El teclado:** Las teclas de la marimba se hacen de varias maderas, como el palo rosa y el hormigo. Las características principales que conlleva al uso en la fabricación de este instrumento musical son la

- facilidad de trabajar en ella, la dureza y resistencia a los golpes, y la producción natural de un sonido peculiar. Este tipo de madera además de ser utilizada en la fabricación de instrumentos musicales suele ser muy apreciada por los constructores de botes o naves marítimas de lujo porque a medida que pasan los años esta madera obtiene un color más brillante y una resistencia contra el agua y la carga.
- ✓ **Las cajas de resonancia:** Actualmente los cajones de resonancia se hacen de madera de cedro o ciprés, afinadas de acuerdo con la tecla y con una membrana pegada con cera en el extremo inferior, lo que permite el «charleo» o vibración que facilita la prolongación del sonido. La fabricación de cada una de estas cajas de resonancia conlleva un proceso muy parecido a la guitarra.
 - ✓ **La tela:** La tela utilizada para producir el sonido se adquiere de los intestinos de los cerdos a través de un proceso.
 - ✓ **Las vaquetas:** El material de estas mazas es de madera de arce. Dentro de la parte que golpea en las láminas, hay una bola, de madera, plástico, goma o caucho, y están cubiertas de lana natural o nailon.
 - ✓ **La mesa:** Se fabrica con maderas especiales. Puede llevar finos acabados, incrustaciones de madera y el nombre grabado en ella.



La marimba original no tenía cajas resonantes. Quizá el primer recurso de resonancia fue un agujero cavado en la tierra, sobre el cual se colocaban piezas de madera para sostener las teclas. Precisamente la marimba dotada de ese recurso resonante se denominaba marimba de hoyos. Posteriormente se agregaron cajas resonantes, y surgió, por ejemplo, el llamado piano de calabazas, o myrimba.

En Guatemala, el primer cronista que menciona la marimba es Domingo Juarros, en el año 1680.



En un libro publicado en el año 1878, denominado Historia de la música guatemalteca, desde la monarquía española hasta finales de 1877, cuyo autor es José Sáenz Poggio, la marimba se define de esta manera: "especie de piano, pero sin teclas para los medios tonos", es decir, sin teclas para bemoles y sostenidos; o marimba que sólo tenía teclas para los siete tonos de la escala musical natural, llamada también diatónica o heptatónica. Poggio relata que había marimbas "de siete octavas", tocadas por cuatro marimbistas o marimberos.

Las cajas resonantes eran tecomates o "tubos cuadrados de madera". El uso de cajas resonantes de madera, el aumento del número de intervalos de octava, y la intervención de varios ejecutantes para tocar un solo instrumento, constituyeron una notable innovación, que equivalía a crear una marimba puramente guatemalteca.

En el año 1894, la marimba guatemalteca sufrió una extraordinaria transformación: fue dotada de teclas adicionales para los cinco semitonos. Entonces ya no fue marimba heptatónica sino cromática o dodecafónica.



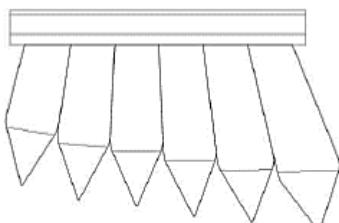
El teclado de la marimba era, entonces, similar al del piano, excepto que las teclas para tocar los semitonos no estaban situadas en la misma posición en que están situadas en el piano, con respecto a las teclas para tocar los siete tonos de la escala diatónica. Esta transformación diferenció aún más la marimba guatemalteca. Adicionalmente, se creó la marimba doble, constituida por una marimba pequeña, llamada tenor, para tocar segunda voz y contra-canto; y una marimba grande para tocar melodía, armonía y acompañamiento.

El músico Julián Paniagua Martínez le sugirió a Sebastián Hurtado, constructor de marimbas, construir una marimba dodecafónica. Paniagua Martínez tuvo la oportunidad escuchar, el 15 de septiembre del año 1901, música ejecutada con la marimba dodecafónica que había construido Sebastián Hurtado. Empero, quizás no fue la primera vez que se ejecutaba música con esa marimba, por lo menos públicamente. Quizás esa primera vez fue el 21 de noviembre del año 1899, durante la celebración del onomástico del presidente Manuel Estrada Cabrera, en la ciudad capital.

El Diccionario Histórico Biográfico de Guatemala menciona cuatro grupos marimbísticos que surgieron en el Siglo XIX, y que contribuyeron al esplendor de la marimba guatemalteca durante el Siglo XX. Ellos son Marimba Royal,

de los hermanos Sebastián Hurtado y Toribio Hurtado; Marimba Ideal, de Francisco Román Betancourt Mazariegos; Marimba Nacional, de Porfirio Betancourt Hurtado; y Maripiano Ovalle, de José Cornelio Ovalle. En el Siglo XX, uno de los conjuntos marimbísticos más prestigiosos de Guatemala es Maderas de mi Tierra, fundado en el año 1933. Destacados compositores de música para ejecutar en marimba son Celso Hurtado, Rocael Hurtado, Salomón Argueta, Higinio Ovalle, Domingo Betancourt, Wotzbelí Aguilar y Paco Pérez.

La forma de la marimba en el teatro: las formas de la marimba se representan en la fachada norte y en faroles de la fachada oriente, la forma de los cajones de resonancia es similar a las salientes de las fachadas, faroles, pasamanos, rampas y gradas en la fachada oriente.



Gráfica ejemplo de un tipo de cajas de resonancia.

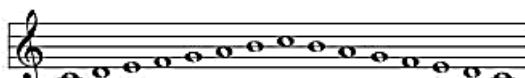


Gráfica de interpretación de ángulos observados en la marimba.

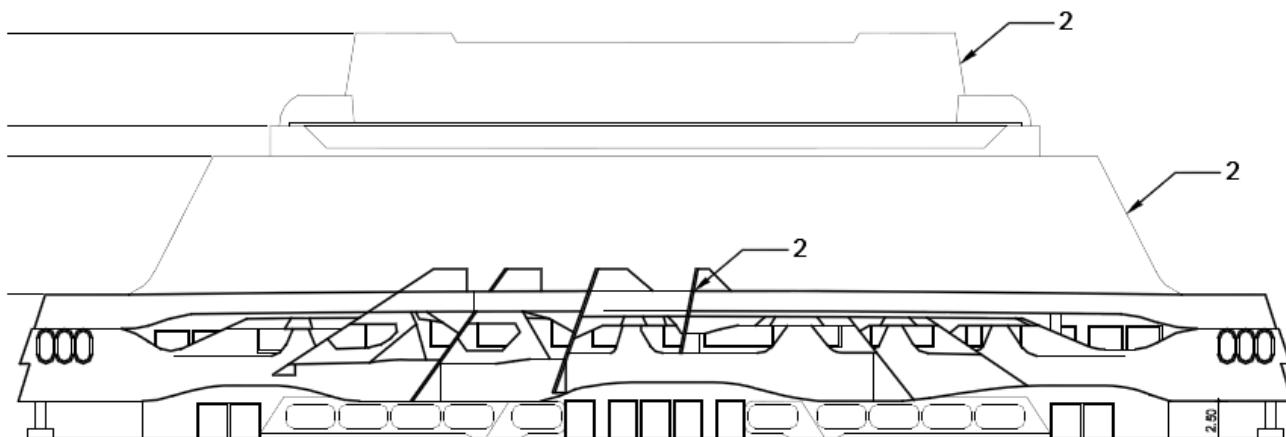
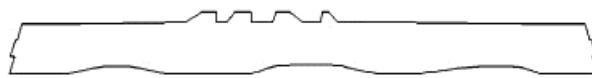
Faroles en Gradas, rampa y pasamanos, instalados en fachada oriente.



La forma del pentagrama y sus notas en una línea curva son la base para diseñar las ventanas siguiendo un patrón de línea curva.



Ejemplo de un pentagrama y notas.

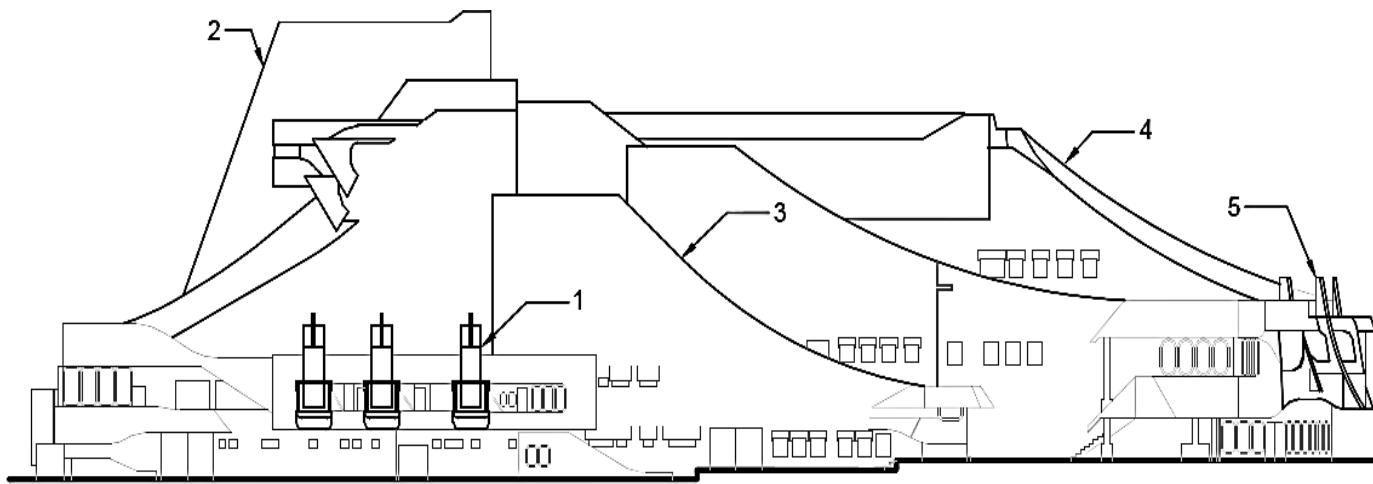


FACHADA NORTE

No.	SIMBOLISMOS
1	LA MARIMBA
2	PIRAMIDE

DESCRIPCION

EN LA FACHADA NORTE SE INTERPRETAN LAS FORMAS DE LA MARIMBA, EN LA CUAL EL AUTOR RELATA QUE LAS FORMAS DE LA MARIMBA SON INCLINADAS Y NO RECTAS.



FACHADA ORIENTE

ESCALA: 1/400

DESCRIPCION

1. SE REPRESENTAN LAS ERUPCIONES VOLCÁNICAS DEL VOLCÁN DE PACAYA.
2. SE REPRESENTA UNA PIRÁMIDE MAYA LA FORMA VIENE ENLAZADA CON LA FUNCIÓN DEL CUBO ESCÉNICO.
3. LAS MONTAÑAS Y VOLCANES, AL IGUAL QUE LA PIRÁMIDE, ESTA SE ENLAZA CON LA FUNCIÓN YA QUE A MEDIDA QUE SE DESPLAZA VERTICALMENTE SOBRE LAS GRADAS SE ENCUENTRA UN DESCANSO, POR LO CUAL GENERA UN ELEMENTO VERTICAL, PERO PARA INTEGRARLO SE RETOMA LA IDEA DE LA CURVATURA DEL VOLCÁN DE AGUA Y UNIFICA A LAS FORMAS.
4. SE IGUALAN LAS CURVATURAS DEL ENTORNO COMO ES VOLCÁN DE AGUA, Y SE REPRESENTA EN LAS FACHADAS, LA IDEA ES GENERAR CONCEPTOS QUE SE INTEGREN A LA CULTURA GUATEMALTECA.
5. SE REPRESENTA LA MARIMBA.

LA BANDERA NACIONAL

La bandera fue el primero de los Símbolos Patrios, pero ha sido modificada varias veces a lo largo de la historia de Guatemala. Finalmente, el acuerdo gubernativo del 12 de septiembre de 1968 reglamenta en detalle los colores, la densidad y colocación de estos en la bandera y el Escudo de Armas.



De acuerdo con el Decreto Número 104-97 del Organismo Legislativo -Congreso de la República de Guatemala-, publicado el 26 de noviembre de 1997, el diseño obligatorio para la Bandera de Guatemala es el de un rectángulo, con las dimensiones vertical y horizontal de 5 a 8 a la regla de oro de la proporción estética, respectivamente. El único nombre que le corresponde con o sin escudo es el de Bandera, por lo que se debe omitir cualquier otro sustantivo para denominarla.



Sus colores son el azul y blanco, dispuestos en tres franjas verticales del mismo ancho: una azul en cada extremo y una blanca en medio. Al tono de azul que deberá utilizarse en su confección le corresponde el código ISCC-NBS177, y al blanco el código ISCC-NB262 según la Sociedad Internacional del Color. En el centro de la franja blanca lleva el Escudo de Armas, ocupando sus dos terceras partes para lograr dimensiones proporcionales.

El color blanco representa pureza, paz, integridad, firmeza y luz. El azul expresa fortaleza, justicia, verdad y lealtad. En cuanto al Escudo de Armas, el significado de los símbolos patrios representados en él es el siguiente: la espada simboliza justicia y soberanía. Las ramas de laurel representan victoria. El pergamino es la inmortalidad de la fecha de nacimiento de la patria y el quetzal es símbolo supremo de libertad.

Los colores de la bandera en el teatro: se utilizaron colores derivados del azul, colores primarios y blancos para aproximarse a la representación de la bandera y el cielo de Guatemala.

HISTORIA Y ORÍGENES: EL TEATRO ORIGINAL

La construcción de un Teatro Nacional se inició en 1961 durante el gobierno del general Miguel Ydígoras Fuentes, con un proyecto inicial presentado por el arquitecto Marco Vinicio Asturias.

Las dimensiones de la obra eran colosales, considerando las características de las edificaciones de la época; su construcción se escogió en la Colina de San José, coronando el corazón del Centro Cívico.

Los cimientos fueron el comienzo del proceso. La idea integraba al edificio con su entorno y tenía una estructura que giraba alrededor de un edificio principal. De igual manera contemplaba un foso que ascendería al escenario principal de forma completa.

La obra es interrumpida: El derrocamiento del general Ydígoras en 1963, por un grupo de militares, significó una pausa en la construcción y el proceso es detenido. Poco tiempo después el arquitecto, autor del proyecto, muere en un accidente automovilístico que, en combinación con las circunstancias del momento, se tradujo en el abandono de la obra.

En búsqueda de una nueva propuesta

Con el paso del tiempo el proyecto es retomado, pero en busca de una nueva línea. La presentación de propuestas es convocada y constituye todo un reto para el ingenio creativo, pues la existencia de los cimientos originales impone una limitante: el nuevo diseño debe hacer uso de la parte ya fundida y formada con hierro y concreto.

Es el Ingeniero Efraín Recinos, creador del ya construido Teatro al Aire Libre, quien presenta la obra escogida.

El tamaño es monumental y la forma en la cual hace uso de la construcción antigua es en definitiva original.

Su forma es innovadora para la fecha, e incluso en el presente, porque hace uso de curvas, elevaciones, elementos esculturales y declives ingeniosos. Si bien su trabajo como escultor también lo antecedia, así como el de pintor, logra combinar todos estos elementos en una creación armoniosa, coronada con el término que la convierte en única: funcional.

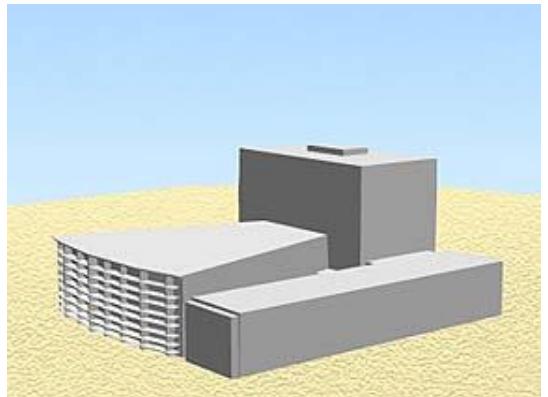
Se inicia la construcción del coloso

Es en 1971 cuando empiezan formalmente las labores de construcción y es justo mencionar su auténtico logro, pues no sólo la idea en sí era original, sino la dirección y coordinación requirieron maestría, combinado con un equipo de albañiles que encaraban lineamientos distintos a los manejados en la arquitectura común y tradicional.

Al mismo tiempo es construido el edificio de Finanzas Públicas, y la escena del entorno anunciaría una nueva etapa arquitectónica en Guatemala.

A diferencia de las construcciones de gran tamaño que se erigían en paralelo, la forma y características del Teatro no eran para nada invasivas, y se integraban a la colina coronándola y armonizando sin problemas.

RECREACIÓN DE LOS PLANOS DEL TEATRO ORIGINAL.



Los colores del Teatro armonizan a la perfección con el entorno.



El Teatro se diferencia de las construcciones de su época con formas innovadoras y poco comunes



Sus formas curvas se convirtieron en un excelente complemento del paisaje. Esto salta a la vista si por un segundo imaginamos en lugar de la estructura actual, la forma de un edificio más, con sus ángulos rectos y elevaciones absolutamente frías y verticales. Es entonces cuando de manera convincente aceptamos que el Teatro Nacional es parte del entorno: armonioso y pacífico.

Integración de distintos elementos

Su arquitectura involucra símbolos propios de la cultura y entorno guatemaltecos, haciendo alusión a formas comunes de las pirámides, el perfil de un jaguar estilizado, siluetas de mujeres, una gama de colores afín a los símbolos patrios y, sobre todo, las curvas que son características del país de montañas y volcanes.

El ingenio del autor combina forma y funcionalidad, contando con escaleras de emergencia, pasos amplios, rociadores, extintores y ascensos inclinados para personas con dificultades de movimiento.

La seguridad es una constante, cuenta con un techo de doble losa de concreto que lo aísla y protege del ruido y vibraciones provocadas por los aviones, pues Guatemala cuenta con un aeropuerto dentro de la zona urbana, no muy lejos del Teatro.

La naturaleza y la forma se combinan

Rodeado por distintos tonos de verde de los árboles circundantes, el azul y blanco característicos del Teatro parecen fundirse en una vista propia de la naturaleza, asemejando los tonos clásicos del cielo.

La jardinería convive de tal forma que es difícil decir que es un complemento de la edificación, o ésta del entorno. Contrario a esto, son funcionales y se combinan sin problemas.

Tanto así que la parte trasera del graderío del Teatro al Aire Libre, con su forma de media luna, se llena del canto de distintas aves que han convertido los árboles circundantes en su hogar.

El paseo desde la plaza principal otorga la vista de un majestuoso, enorme y frondoso árbol que rebosa de vida con el canto de las aves que anidan en sus ramas.

Esta escena se repite en toda el área combinando distintas flores, descansos y bancas, como es el caso de la Plaza Mujeres que evoca de manera artística siluetas de mujeres indígenas.



Tres teatros para el arte guatemalteco

El complejo se inaugura el 16 de junio de 1978, contando con amplios espacios para recibir a distintos públicos de forma simultánea con sus respectivos y espaciosos parqueos. Sin embargo, su naturaleza principal contribuye al país con tres grandes áreas donde el arte es el protagonista.

Contemplado en sus inicios para contar con una Gran Sala y un Teatro al Aire Libre, el ingeniero Efraín Recinos hace un cambio que favorece de gran manera al arte.

La edificación anterior contemplaba una fosa que permitiría subir y bajar el escenario de la Gran Sala, pero, quedando los cimientos fundidos y un gran espacio en su lugar, éste es convertido en un teatro adicional, el Teatro de Cámara.



Todo el alrededor es una excelente amalgama de arquitectura y naturaleza.

Gran Sala del Teatro Nacional

Posee un escenario de 21x23 metros con capacidad para 300 artistas. De su área total una parte asciende y desciende con libertad por medio de émbolos para añadir dinamismo, aquí se ubican con frecuencia hasta 50 músicos.

El piso del escenario es de madera, el cual es apto para los eventos de danza y ballet. De la misma manera, la acústica propia permite que los pasos de los actores sean perceptibles para más realismo de las obras. Tiene una capacidad para 2,084 cómodas butacas, distribuidas en distintas áreas como palcos, compartiendo cada asiento una perfecta visibilidad. La iluminación y sonido están a la altura de la belleza del interior.



Comodidad, iluminación y sonido se combinan en este espacio, donde suelen debutar variedad de obras teatrales.

Teatro de Cámara

Posee un escenario de madera que contribuye a la acústica, así como las cómodas butacas, idénticas a las utilizadas en la Gran Sala. Tiene capacidad para 300 espectadores en área general y palco. Debido a su tamaño se utilizó madera de guapinol, guayacán y ceníceros para su entorno, los cuales permiten la acústica y absorción necesarias. Cuenta también con equipo de iluminación y sonido completos, así como camerinos generales para cincuenta artistas.

Para los artistas

Cuenta con quince camerinos principales y cinco generales con todas sus comodidades. Posee también salones generales y de ensayos.

La distribución de media luna alrededor del escenario permite acomodar a 2,300 espectadores.

Teatro al Aire Libre

Su amplio escenario permite espectáculos con cincuenta y cinco actores simultáneos y posee capacidad para 2,300 espectadores en asientos ubicados en media luna.



Las torres que lo rodean brindan una poderosa iluminación para eventos nocturnos y, en combinación con áreas especiales y estratégicas alrededor, permiten la ubicación de equipo completo de filmación.

Particularidades admirables y curiosas

Pinturas del autor Efraín Recinos decoran cuadros y murales de distintas áreas del Teatro, en particular el Salón Protocolario.



El exterior multicolor, así como la curvatura mayor que desciende hacia la plaza, no son superficies lisas, éstas se decoran con un minucioso mosaico de piezas no mayores a los dos centímetros cuadrados.



Salón Protocolario

Exterior mosaicado del Teatro Nacional

Posee también la forma estilizada de un jaguar en el exterior, haciendo alusión a una imagen característica de Guatemala, hogar de este personaje que se constituye como el felino nativo más grande de América, el único del continente que ruge; además era objeto de admiración y veneración por parte de los antiguos mayas.



Decorado de los pasillos

Los pasillos, así como el Salón Protocolario, poseen una paleta de colores entre amarillos, naranjas y azules que sorprenden a quienes visitan al gigante por primera vez, los cuales contrastan con el exterior cromáticamente armonioso.



Exterior mosaicado del Teatro Nacional

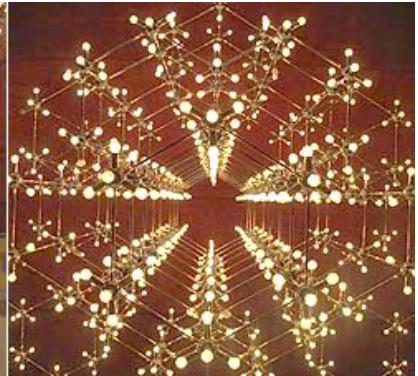
Tal combinación de colores tiene la función de mantener a los actores en un estado emocional activo, siempre dispuestos y listos para desempeñarse en escena; contrario a colores pasivos que relajan o deprimen, alejando al artista del estado emocional necesario para su actuación.

El lobby de ingreso a la Gran Sala acalla el bullicio con su suelo alfombrado.

El segundo piso posee curiosas bancas con el estilo característico del autor.

Sin embargo, es su aclamada lámpara de las "mil bombillas", la que más sorprende a los visitantes, la cual se aprecia tanto desde el primero como segundo pisos.

Es famosa y objeto de distintas fotografías artísticas por su forma y brillo, porque casi pareciera tener vida.

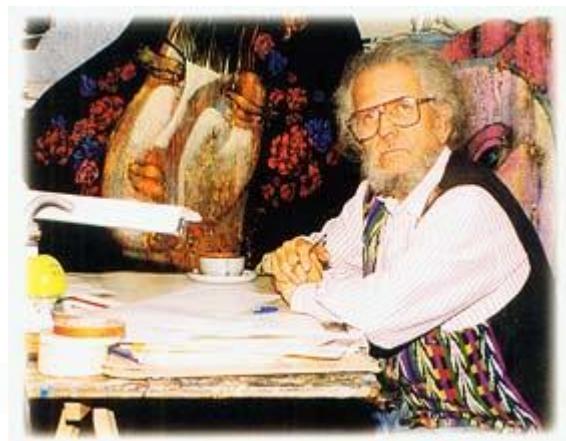


La luminosidad y geometría son todo un espectáculo.

Es aún más peculiar, porque como su nombre lo indica, de mil bombillas, en realidad posee novecientas noventa y nueve, sin duda alguna por el ingenio y creatividad del autor, quien se destaca por obras originales.

Del autor de la obra: Efraín Recinos

Es originario de Quetzaltenango, donde nació el 15 de mayo de 1928. Su inclinación al arte ha dado diversos frutos en distintas disciplinas. Se graduó como Ingeniero Civil en la Universidad de San Carlos de Guatemala, donde inició sus estudios profesionales. Estudió escultura y dibujo en la Escuela Nacional de Artes Plásticas, así como en el Instituto de Leicester de Inglaterra. Estudió acústica en Dinamarca y, a través de los años, se ha destacado en la pintura y escultura. Falleció a los 83 años el 2 de octubre del 2011 en la Ciudad de Guatemala.



Su personalidad siempre se manifestó amable, alegre, original y abierta. Despierta hasta la fecha admiración por el legado de su actitud tranquila y apacible pese a la enorme trayectoria. Se caracterizó por recorrer los pasillos y su taller ubicado en el Teatro, siempre con chalecos típicos, atuendos que evocan el colorido y orgullo de Guatemala. Se destaca entre sus obras: El Mural Poniente, del Crédito Hipotecario; la restauración y remodelación del Conservatorio Nacional de Música, los murales interiores y exteriores de la Terminal Aérea, parque y fuente del Parque de la Industria, Parque Infantil Zona 10 y el mural de la Biblioteca Nacional, entre otros. Contiguo a su oficina, su área de trabajo revela cientos de planos, nuevos proyectos en proceso, esculturas con materiales comunes y cotidianos, así como trabajos ya finalizados, pero que aún no ven la luz; todo esto propio de una mente creadora que trabajó hasta el final.